

SUPLEMENTO A LA REVISTA BLANCA

Año I
Núm. 10
22 Julio 1898 D. E. B. S. E.

JUSTICIA

Barcelona

Administración: PONSAS, 8, Madrid

AMOR

SUBSCRIPCIÓN

Se publica los sábados

ARRAIGANDO EN LO MAS HONDO

En sus gestiones sociales hallamos resacas varias de las personas.

Habéis dado de mano a la fiesta de la siega en uno de aquellos días afrosinos que el terremoto rítmico la penetradora del trío.

Terminada la exaltación de espacio como paciente vagabundo, ya que, aunque los no fueron por voluntad, no halla otra cosa—porque la carne en aquel momento para se resaca para los grandes de primera y de segunda, que no siegan, están el almorzar, se dedican al almuerzo intelectual, conformes en esto con aquella máxima evangélica que asegura que no sólo de pan vive el hombre, y no sólo de pan se vive, podéis estarlo.

Siempre suelto lo mismo: debajo de la capa superficial que de carácter aparente a los neófitos, los individuos y los grupos tocados de la idea, recordados como para pensar con toda libertad, tienden el vuelo del pensamiento, determinan la voluntad e inician esas convulsiones revolucionarias que marcan con señales indestructibles las etapas del progreso. Una vez es el gáster del abito, otra la catamunda del creyente, la letra mecánica, la vena carbenal, la talerra donde concurre el obrero, y por último, hasta la palabra en que descanza el literario.

Lo que los aquel hombre penetra hondamente en las conciencia de su auditorio.

Aquellas palabras, que forman pensamientos concretos y perfectamente destacados, son como agudas flechas que se fijan en los cerebros con tenacidad invidable.

Las relaciones de pensamiento a pensamiento, que con tanta precisión expresan el corto número de conexiones y frases conjuntivas del idioma castellano, satisfacen las más exigentes condiciones de la lógica.

El aspecto de los oyentes denuncia la gran tensión intelectual de aquellos hombres a quienes el vulgo de los satisfechos y de los indiferentes suele tratar despreciativamente.

Oigamos:

«Existe en la sociedad humana un patrimonio universal, compuesto por los bienes que la naturaleza ofrece espontáneamente al hombre y por los formados por el estudio, la observación y el trabajo de todas las generaciones sucesoras, del cual es legítima heredera la generación que vive. Ni la posesión del dinero, abusiva acumulación de lo que no es más que signo de cambio entre los productores, ni el título de propiedad, sanción legal de una explotación injusta, dan derecho a nadie para detentar riquezas que son de todos; porque los bienes naturales existen por sí mismos, y los producidos por el trabajo son el resultado del de todos los trabajadores, nuestros antepasados; por consiguiente, cada propietario de una parte de esa herencia común; todo el que monopoliza medios de producir para formarse una riqueza con los beneficios que extrae de los trabajadores asalariados y con el recargo que impone a los consumidores; cuantos ostentan un diploma que les autoriza para ejercer una profesión privilegiada, de esas que se aprenden en las Universidades, sustentadas con el sacrificio de la mayor parte para beneficio exclusivo de los que durante su juventud pudieron exceptuarse de la necesidad y del deber de trabajar, y cuantos acatan y obligan a acatar esas patentes usurpatorias, perpetrar un delito de lese humanidad.»

El lector suspende su lectura y se enjuga el sudor, los oyentes se agitan, sus frentes se irrogan, sus miradas fulminan rayos; aquellos rostros, cortados por los ardores del sol y por el contacto del polvo, del viento y de la bruvia, aparecen iluminados por aquella luz que Goethe pedía entre los estertores de la agonía.

Ninguno se atreve a hablar; lo que cada cual pudiera decir usando su cierto vocabulario, es insuficiente para expresar la grandiosa magnitud de su pensamiento; pero su satisfacción es inmensa al ver reflejados en el rostro de todos, con ingenua unanimidad, la comprensión y el entusiasmo.

—¡El español!—exclama un hombre que vigila a la

Estimamos el lector guarda su papel, toma un periódico que tenía preparado al efecto, y lee.

«Vigila atentamente una Escocia italiana, la reina Margarita de Italia en la que preside el protocolo de ensayo más hermoso y más caro que existe en el mundo. Su precio es de 150.000 francos.»

«Tres artistas siberianos han trabajado en su perfección durante un período de veinte años.»

«En los ligeros al palacio, que el cruzar los ojos, el entusiasmo sobre la mesa, se hace sólo en esta su estancia, y por otra parte, puede deberse a introducirse en un estado de oro, una fortuna y magnitud de su valor no excede del de una judía.»

«El Sr. Pompeyo Eugenia posee una magnífica colección de escudos, verdaderas joyas, cuyo valor por metro fue de 25.000 francos.»

«El Sr. Pompeyo también es dueño de un cuantioso tesoro de escudos, apreciados en 4.250.000 francos.»

«La colección de escudos de la reina de Inglaterra vale 1.200.000 francos.»

«Por último, los escudos de la familia siberiana de Astor se han apreciados en 1.200.000 francos, y los de la de Vanderbilt, en 2.500.000 francos.»

Al llegar a este punto entra el capitán, saludando a los trabajadores con estas palabras:

—¡Que hacéis aquí, hijos de... mala madre! ¡A acostar, que mañana se os pegarán las sabanas, gastados!»

Y aquellos hombres, reunidos por Cristo y emancipados por la democracia, hijos de Dios y ciudadanos de un país libre en que existe el sufragio universal, inclinan la cabeza, se tragan el más fiero insulto que puede afrontar el hombre y esperan una justicia que no sea la espada de Dios ni la falda de los privilegiados.

ASERLHO LORENZO.

LIBERTAD!

Despierten los tiranos i opresores

¡Calabozos de los pueblos del universo!
¡Calabozos, los grillos, los blancos,
¡que han por todas partes un momento
¡contemplen los sinistros resplandores
¡de al oprimiento llenan de lamento,
¡bien, al ber empesada la partida,
¡da por la libertad esta la vida.

¡Juremos por los mártires gloriosos
¡por las pobres víctimas oscuras
¡de despotas infames i ambiciosos
¡lebaron a la triste sepultura,
¡por los muchos ahogados i arrojados
¡se sufren sin quejarse mil torturas,
¡no dejar de esgrimir jamás la tea
¡esta no ber el triunfo de la idea.

Furiosos urakanes, altas olas,
¡bolad como la luz, i por doquiera
¡decid al opresor ke no están solas
¡sus víctimas; ras, rotas las fronteras,
¡como crecen las rojas amapolas
¡en nuestras azules primaveras,
¡as surgen los brabos defensores
¡ke knuknirán con todos los dolores.

LETUPLAND.

(Traducción de Salvachos)

La inocencia y los martirios de los condenados en Montjuich.

De una extensa e importante carta que llegó a nuestras manos pocos días después de la fecha, sacamos los siguientes párrafos, sobre los cuales llamamos la atención de los periodistas de Barcelona:

«Tan pronto me vi en libertad, visité la redacción de El Diluvio, donde hablé como dos horas con dos de sus redactores. Excíteselos a que hicieran viva campaña para conseguir el esclarecimiento de lo acaecido en Montjuich, y que, a la vez, se permitiera a los extrañados volver a la Península. Francamente me dijeron que por efecto de la suspensión de los garantos tenían miedo a las arbitrariedades del poder, y no harían lo primero, pero sí lo segundo.»

«En el curso de la conversación, él más caracterizado de los redactores de El Diluvio dijo, dirigiéndose al otro y a mí, que el tacleo de Porras, ante siete periodistas, y entre ellos el que hablaba, relatió minuciosamente, en tono jactancioso y de alabanza propia, todas las travesuras que había sufrido y mandado infligir a los auxiliares en Montjuich, y que uno de los periodistas reunidos, cuyo nombre cito, pero del cual yo

no me acordó, entusiásticamente, quería hacer la aplicación de Porras, presentándole como un hombre de bien de la patria.

«Nosotros no dudamos de la verdad del hecho que firma un sobrito del señor don Cándido. En lo más, el poderío es el que Porras quien publica un libro detallado sobre esas crónicas, de lo que le hizo desistir un redactor de La Publicidad, de Barcelona, en vista del giro que en el país y en el extranjero tomaba la divulgación de los crímenes perpetrados en el Castillo de Marbella por el Inquisidor Porras y su cuadrilla. Nada hizo ya para pasar la conciencia del pueblo en favor de la libertad de los inocentes martirizados cruelmente en las entrañas del siniestro castillo, pero dos grandes de una gran desconfianza y de una gran falta de valor moral aquellos periodistas de Barcelona que, por temor al odiado y misero Porras, no se atrevían a gozar el placer de ser parte en la obra justiciera, de confundir por siempre al elemento de tanta degradación, de tanta vergüenza y de tantas infamias. La justicia, ni siquiera las letras, nada resienten de escribirse tan helios de dignidad y de energía.»

He aquí ahora otro párrafo de la carta en cuestión:

«Uno de los extrañados que vino aquí y la visita a Barcelona me las remitió una carta de la redacción de El Progreso, firmada por Federico Krates y dirigida a un amigo suyo de Barcelona, en la que se interesa la banca de Pedro Carreras para que certifique en carta lo que en el cárcel de Madrid me confió a Montaner y a Lorenza, respecto a la inocencia de Ascheri. No se si se habrá encontrado a Pedro Carreras (1) pero yo puedo enterarme de lo que hay sobre el particular, porque aquí me he relacionado mucho con la compañía y socios de Ascheri. Sabido es que en el sumario instruido por Marco se dice que Ascheri, a las dos de la tarde del día de autos, cargado, iba también en casa de Nogues, y que de ocho y media a once la escribió en la calle de Cambas Nogues. Pues bien, lo que pudo haber confiado Carreras a Montaner y a Lorenza es que a las dos de la tarde del 7 de Junio, día del primer de la calle de Cambas, Ascheri comió junto con Carreras y otra familia compuesta de dos niñas y el padre, y la familia de Ascheri, y que más tarde Ascheri estuvo en su casa de las siete y media a las nueve y media de la noche. Se advierte que en el sumario consta que, consumado el crimen, Ascheri se fue a su casa, a donde llegó a las nueve y media, cansado y fatigadísimo.»

«Carreras, según me ha contado la viuda de Ascheri (2), llegó a casa de esta pocos momentos después de la hora fijada en el sumario, como la del regreso de Ascheri a su casa, sin venir a ésta porque había salido poco antes, cansado de esperar al referido Carreras. Como se ve, lo que consta en el sumario no es cierto.»

«Una vez más tiene el gusto de repetirse de usted, con la mayor consideración, su afectísimo, q. b. s. m.»

FRANCISCO CARRERAS.

Marsella 25 Enero 1898.

INFLUENCIA DEL IDEAL

—Conque mañana, ¿eh?
Y todos respondieron: —Sí, mañana.

Se había convenido ir al campo. Los viejos echarían una cana al aire, los jóvenes sostendrían coloquios amorosos y los niños jugarían a prendas.

«Qué día! Esperándolo se acostaron chicos y grandes. A la mañana siguiente salían todos por un estrecho sendero, subiendo la gata gorda. Hablaban de la bondad de los periódicos que defendían la causa, de los libros que la fundamentaban y de los hombres que la mantenían. Entusiasmábanse trazando planes de combate; esperaban días de lucha. —La destrucción de todo lo existente es una obra que se ha de llevar a término, para gloria de las generaciones presentes y para dicha de las futuras.—exclamaban. Las excelencias de la doctrina sustentada enardecían los corazones. Medios de propaganda, recursos para ayudar al compañero desvalido, todo se discutía con el fuego sagrado del entusiasmo y con la abnegación sublime del apóstol.»

Dos compañeros, no obstante, dejaban de participar de tales ardores, hablaban quedo y se habían quedado rezagados. ¿De qué trataban? ¿Por qué el ideal no obtenía su concurso?

Oigamos lo que dicen:

—Me extraña mucho, Pedro, que no hayas traído a tu

(1) Se encontró en otro número publicado en su carta.—(N. de la R.)

(2) Y justifica el interés en facts que publicaremos.—(N. de la R.)

DOCUMENTACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACIONES
BARCELONA

para un sueldo, instalando aún a los representantes del orden material. Así, lo que se logra es la ignorancia y la preocupación, lo logra la fuerza; pero, por lo tanto, era solo lo que abusaba del Manos y del hueso, que los obreros han concluido por retarles. Setenta de ellos, pertenecientes a la sección de bioques, se declararon en huelga pidiendo aumento de jornal, siendo secundados por toda la colonia, compuesta de tres mil. Después de los vejámenes y de las humillaciones que habían sufrido dichos obreros sin retarles, cabales de que orden deben ser los motivos que los ha obligado a declararse en huelga.

El feudalismo territorial no tiene comparación con el feudalismo fabril que ejercen algunos burgueses catalanes, particularmente el que Seda. El día que se concuerda con esta nueva doctrina de permisos, se cuestiona de hacer las cosas de manera que no sean posibles más tiranías, ni ésta que se proponen algunos obreros con el socialismo de Estado.

Nueva York.—Entre los empleados del ferrocarril de Brooklyn ha estallado una huelga pidiendo mejoras en el servicio. Los huelguistas son 10,000.

La huelga principió el día 17, y hasta ahora no ha habido obsequio entre huelguistas y la fuerza pública sin embargo, entre los obreros se notan síntomas de fuerza.

Berlín.—En vista del desarrollo creciente del socialismo en Alemania, el Gobierno pensaba presentar en breve a las Cámaras un proyecto de ley restringiendo el derecho electoral en las elecciones municipales, a fin de evitar que los socialistas se hagan dueños de los Ayuntamientos de las grandes poblaciones.

Esto dice un telegrama que desde París ha enviado la Agencia Fabra.

Que los obreros se fijan bien en el significado del despacho.

Todas las mejoras que han obtenido los obreros alemanes se alcanzan por medio de las huelgas. Hoy no tener mayoría en el Parlamento, los diputados socialistas no han podido obtener leyes favorables a los trabajadores. Cuatro empiezan a ser un número de diputados ó de concejales suficiente para alcanzar algo por las vías legales, se sustituye el voto y se escha a perder toda su labor. Como se ve, en último extremo ha de ser la fuerza quien reforme la sociedad en sentido socialista. Mientras los obreros no han sido un peligro para los intereses burgueses, se los ha dejado votar, cuando empiezan a serlo, se los retira el voto. Luego todo el tiempo y las energías gastadas en las luchas legales han sido inútiles. Las mejoras que han obtenido los obreros alemanes y los franceses con tantos diputados en los Cortes les han obtenido los obreros españoles sin ningún diputado obrero; porque allí, como aquí, estas mejoras han sido un resultado de las huelgas, para las cuales no se necesitan concejales ni diputados.

Gibraltar.—Construye el dique de Gibraltar un empresario inglés, que adquirió la contrata por menos precio del que tenía señalado el Gobierno. A éste le extraño en extremo que su empresario pidiera menos precio del que se le ofreciera, y mantuvo constantemente en las obras del dique a varios ingenieros en el encargo de inspeccionar constantemente la calidad del material de construcción de las obras. Los ingenieros de Inglaterra, durante su vigilancia, han inutilizado algunas docenas de bioques, comprendiendo el empresario que la vigilancia de que era ob-

yecto le impedía hacer las obras por el precio estipulado, pero sacos de los obreros lo que no podía sacar del material, y tanto ha abusado de ellos, que los trabajadores, un número de 7,000, se le declararon en huelga el lunes pasado, pidiendo aumento de jornal.

Lo que tiene el caso de la explotación fué el haberse negado los contratistas a facilitar agua potable a los obreros. Una sección de trabajadores llamada del Cuero, devorada por la sed, dejó el trabajo, sentándose todos los operarios. Se amenazó a éstos con quitarles un cuarto de día de jornal si no resultaban el trabajo, y aun amenazó tan descortesemente, los obreros abandonaron el dique. Esto ocurrió el sábado. El lunes por la mañana, antes de empezar el trabajo, los trabajadores quisieron saber si se les descontaría el cuarto de día del sábado, y al contestárselos que sí, abandonaron de nuevo el dique, anunciando que no volverían a él si no se les aumentaba el jornal y no se les facilitaba agua potable. Al enterarse los obreros de los demás departamentos, se adhieron a las peticiones y a la actitud de los del Cuero.

Los obreros del campo de Gibraltar están todos curtidos en esta clase de luchas, y es muy de esperar que den un qué sentir al empresario.

A última hora recibimos noticias de Gibraltar participándonos que han secundado la huelga todos los obreros de la localidad, y que entre ellos reina mucho entusiasmo. Adelante y energía.

Bilbao.—Tuvimos ocasión de visitar el teatro donde se ventila la actual lucha entre el capital y el trabajo. Tan honda impresión nos produjo el estado de las mujeres y de los hombres, que pensamos ocuparnos en una serie de artículos del estado intelectual y material de los obreros de ambos sexos que habitan Baracaldo, Sestao, Deusto, Portugalete y otras localidades del distrito de Bilbao. Las mujeres y los niños particularmente, causan espanto. Demacrados, pálidos, sucios, raquíticos no parecen seres humanos. Las mujeres han perdido casi por completo los pechos, las caderas, los órganos más bellos de su sexo. Jóvenes aún, parecen viejas; hermosas, parecen feas; obreras, parecen mendigas. La causa de todo este trastorno orgánico consiste en la clase de trabajo que las mujeres y los niños ejecutan: la descarga de carbón y la carga de mineral, bajo un sol abrasador y una atmósfera asfianza. Pues bien, los obreros, que son los únicos que se preocupan de su suerte, y que si ellos no lo hicieran nadie procuraría evitar que su prole y sus compañeras murieran tísicas y anémicas, han pedido la supresión del trabajo de la mujer y el indispensable aumento de jornal del hombre para que las familias, con la capriciosidad del sueldo de la mujer, no vean mermados sus salarios, indispensables nada más que para no morir de hambre.

En otras condiciones sociales, esta medida no hubiera dado motivo a una huelga; al contrario, hubiera sido bien recibida por todo el mundo; pero el burgués, que tiene las entrañas de metal, quiere continuar explotando a la mujer y al niño hasta reducirlos a la categoría de monjas, y ha rehusado la petición de los trabajadores bilbaínos.

En este momento todos los periódicos hablan de la gravedad de la huelga de Bilbao, de los regimientos allí concentrados, de las baterías allí enviadas, de las detenciones realizadas, de los perjuicios que al obrero ha de ocasionarle una huelga entablada en estas condiciones; pero ninguno se ocupa de la justicia que entrañan las reclamaciones de los obreros.

Si, los obreros serán vencidos, no porque no sean fuertes, no porque la razón no esté de su parte, sino porque se dejan dirigir por quien atiende más las luchs electorales que las económicas.

Si la energía aconsejada y empleada por algunos en días de elecciones se aconsejara y se empleara en días de huelga, otras serían las condiciones de aquellos obreros. Apenas se conoce lo que ocurre en la actualidad en Bilbao, la censura impide que se telegrafe la verdad; sin embargo, séase que en Sestao ocurrió una fuerte colisión entre huelguistas y la fuerza pública, de la que resultaron muchos heridos, particularmente mujeres, que son las que con más empeño y con más sentido práctico defienden la huelga.

La comisión nombrada por los huelguistas ha publicado dos documentos. En uno se explica la causa de la huelga, culpando a los patronos y censurando al gobernador civil, y otro atribuye a manejos electorales la actitud en que se han colocado algunos elementos obreros, contrarios a la resistencia de los huelguistas.

Los obreros en huelga son 3,000; pero, en atención a la justicia que reclaman, es de esperar que se ascenden todos los de Bilbao y la cuenca minera.

Hasta ahora van detenidos cinco individuos: tres por las consabidas coacciones, medio a que acceden todas las autoridades para detener a los obreros que molestan por su energía, y dos por supuesta desobediencia a la fuerza armada. Este último recurso se emplea también contra los obreros muy a menudo. Uno de estos últimos es concejal socialista y el otro comerciante, pero socialista también. Los telegramas dicen que los fueron ocupados un revólver y 5,000 pesetas; es fácil que se les devuelva el revólver.

En medio de este conflicto, lo que causa más desconsuelo es que nadie se preocupe de la reclamación de los obreros y si de los medios para hacerles volver al trabajo. Esto demuestra la justicia que el obrero puede esperar de los que no lo sean.

Barcelona.—Se han declarado en huelga los trabajadores de la fábrica de hilados que Ramón Julia tiene establecida en Gracia. Los obreros piden mejoras en las condiciones del trabajo, que son muy pesimas en la fábrica citada.

Suponemos que no ha de fallarles el apoyo de los demás obreros.

EL PROCESO DE CAMBIOS NUEVOS

Torrassa.—El domingo, 9 del actual, se celebró un gran meeting revisionista en el *Frontón Torrassense*, en el que tomaron parte Vallés y Ribot, Pi Arsuaga, Tona, de Barcelona, y otros oradores de la localidad. La concurrencia fué muy numerosa y se adhirió al acto catorce Societades de la población.

Alicante.—El día 14 se celebró una reunión preparatoria para celebrar un meeting pidiendo la revisión del proceso de Montjuich. En la reunión reinó mucho entusiasmo.

C.D.E.S.-A.E.F.
Barcelona

Tus tíos, y sentiría mucho que nos sorprendieran.

ERNESTO

PALMIRA

¿Y que? Algún día han de saberlo.

ERNESTO

En este momento los ánimos están muy mal dispuestos contra mí, y además, no es hora aún. Antes he de concluir una obra que tengo muy adelantada.

PALMIRA

¿De Sociología?

ERNESTO

No, de Medicina; pero no es cosa de letras.

PALMIRA

(Mirando al foro). Mi tío. (Marchando.)

ERNESTO

Vuelve; tengo que hablarte.
(Palmira se va por la puerta habitaciones, y Ernesto se pone a escribir.)

ESCENA VI

Antonio.

(Del foro y consigo mismo). ¡Huy! (A Ernesto.) ¿Ha visto usted a Palmira?

No, señor. ¿Pregunta por mí?

ERNESTO

ANTONIO

(Consigno mismo). La niega, algo hay. (A Ernesto.) Es su madre quien pregunta por ella. (Acercándose hasta tocar la mesa.) ¿Qué escribe usted con tanto escribir?

ERNESTO

Pongo en limpio cuartillas de don Jaime.

ANTONIO

(Consigno mismo). ¡Pocas has puést!, tñante! (A Ernesto.) ¿Cuándo escribirá usted una obra?

ERNESTO

Algunos meses hago que la escribo; pero ha de ser poco de su agrado.

ANTONIO

Me lo figuro. Si yo supiera escribir, haría un libro destinado a glorificar a los que más hubiesen honrado a su patria y más la hubiesen defendido.

ERNESTO

(Sin dejar de escribir). En él ocuparía usted un lugar muy preferente, y yo, en cambio, me vería recriminado.

ESCENA VIII

Luisa y Ernesto.

LUISA

(Entravó por la puerta del foro. El público ha de verla antes de que racionalmente esta pueda ver a Ernesto. Cuando aún Ernesto habla, ella aparece triste, porque busca una cosa querida que no halla. Al ver a Ernesto, cosa que sucede un paso antes de entrar en escena y antes de que sea vista por aquél, las facciones de Luisa han de cambiar completamente. De una tristeza muy marcada, pasarán a una alegría infinita. Su primer impulso, cuando ve a Ernesto, es abrazarle, y con este intento se dirige hacia él con los brazos abiertos; pero antes de llegar se detiene, como si se avergonzase de lo que intentaba hacer. Después se sentará muy cerca de Ernesto, en el momento en que Ernesto exclama:—¡Luisa!—diciendo lo que sigue): Observe, don Ernesto, que huye usted de mí.

ERNESTO

(Al oír la voz de Luisa, se levanta; pero como ésta está sentada ya, se sentará de nuevo, diciendo): Ilusiones de usted, doña Luisa.

Sin Mascula de Provençal.—El Ayuntamiento pasó en el día de hoy una importante sesión en la que se acordó...

La concurrencia numerosa.—En esta importante localidad, de tan larga historia social, se celebró otro meeting con igual objeto...

El alcaide se apuro; pero ante la amenaza de un voto de censura y después de animada discusión, se acordó...

Desórdenes, incendios, atentados y otras hierbas.

Alemanía.—El día 12 ocurrieron graves desórdenes en Kreuznach los Bains. El pueblo se amotinó contra la policía...

Francia.—El día 14 hubo en Cherbourg un alboroto mientras se conmemoraba la toma de la Bastilla.

Se celebraba la fiesta anual con fuegos artificiales, y un numeroso grupo de soldados de infantería, ignorando...

Cuando cesó la contienda vióse que había muchos heridos de ambas partes, efectuándose gran número de detenciones...

Canca (Creta).—El 15 se suscitó una reyerta entre soldados franceses é italianos, resultando é los heridos de ambas partes...

Lila (Francia).—El pobre Flaminio era inocente de toda culpa. Aquello de que había atropellado á un niño, fué obra de los masones...

En otro número daremos más detalles.

San Félix de Guixols.—El día 13 se celebró en esta localidad el meeting revisionista.

Buenos Aires.—Según leemos en la prensa sudamericana, el domingo 25 de Junio debe haberse celebrado una manifestación que tiene por objeto protestar de las torturas aplicadas en Montjuich y reclamar la revisión del proceso...

En esta Administración al precio de 20 céntimos ejemplar, paquete de veinte, 2,50 pesetas.

OBRRAS QUE PUEDEN ADQUIRIRSE EN ESTA ADMINISTRACION.—El Socialismo se impone, 20 céntimos; Patria, por A. Hamon, 10; La Ley y la Autoridad, por Pedro Krapotkine, 20; Sociología libertaria, por J. Monteseny, 75; Almanaque de «La Question Sociale», 70; La anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori, 30; El 1.º de Mayo, boceto dramático en un acto, por el mismo autor, 35; Los crimenes de Dios, por Sebastián Faure, 20; La anarquía. Su filosofía. Su ideal, por Pedro Krapotkine, 30; El Socialismo y el Congreso de Londres, por A. Hamon, una peseta.

MADRID.—Imprenta de A. Marzo, Apodaca, 18.

— 50 —

ESCENA VII

Ernesto.

Un hombre que ha de tener á otro hombre. ¡Ah!, el mundo está perfectamente. Bien hacen en defenderlo sus defensores. (Pausa).

Porque usted se arruinó en defensa de la suya, y en cambio la mía me repudia.

No deben ser muy buenos los hijos que las madres aborrecen.

No puede serlo mucho la madre capaz de aborrecer.

La patria siempre tiene razón.

Para los que tienen una razón conforme á su patria; no para los que quieren una patria conforme á su razón.

Usted tiene mucha gramática, pero nosotros la vamos aprendiendo. ¿Conque no sabe usted por dónde anda Palmira?

No, señor.

Hasta otro rato. (Por el jardín.)

Usted lo pase bien.

C.D.H.S. A.E.P.

— 58 —
ANTONIO
¿Por qué?
ERNESTO
Porque usted se arruinó en defensa de la suya, y en cambio la mía me repudia.
ANTONIO
No deben ser muy buenos los hijos que las madres aborrecen.
ERNESTO
No puede serlo mucho la madre capaz de aborrecer.
ANTONIO
La patria siempre tiene razón.
ERNESTO
Para los que tienen una razón conforme á su patria; no para los que quieren una patria conforme á su razón.
ANTONIO
Usted tiene mucha gramática, pero nosotros la vamos aprendiendo. ¿Conque no sabe usted por dónde anda Palmira?
ERNESTO
No, señor.
ANTONIO
Hasta otro rato. (Por el jardín.)
ERNESTO
Usted lo pase bien.

— 55 —

ERNESTO
(La coge de las manos y se las besa sin responder.)
PALMIRA
¿No respondes?
ERNESTO
Pero ¿qué he de responder? ¿Si? Eso lo responde cualquiera. Yo quiero cosa más significativa, más sublime, y á falta de ella, busco en el silencio la grandeza que no hullo en la palabra.
PALMIRA
¿Tanto tiempo que hubiéramos podido estar juntos esta mañana! ¿Dónde te has metido?
ERNESTO
(Mirando á la puerta del foro.) Don Jaime me ha tenido ocupado.
PALMIRA
¿Qué miras?
ERNESTO
Sospecho que me siguen los pasos.
PALMIRA
¿Quién?